

ARTÍCULOS

Тисиміаї, Аргентина

MUNDO DE ANTES



Вобимелі 15 (1) | Еиеро-Јиліо 2021

Nuevas investigaciones arqueológicas en las quebradas de Antofagasta de la Sierra (Catamarca): el caso de Paicuqui

New archaeological investigations in the ravines of Antofagasta de la Sierra (Catamarca): the case of Paicuqui

María Lorena Cohen ^a
<https://orcid.org/0000-0002-2423-1706>

Verónica Puente ^b
<https://orcid.org/0000-0002-7720-0057>

Alvaro Rodrigo Martel ^a
<https://orcid.org/0000-0003-1677-0336>

Natalia Agustina Ponce ^a
<https://orcid.org/0000-0002-1740-6408>

María Soledad Martínez ^a
<https://orcid.org/0000-0003-2922-7981>

Matías Lepori ^c
<https://orcid.org/0000-0002-1393-991X>

Diego Zamora ^a
<https://orcid.org/0000-0003-3593-3225>

María Soledad Marcos ^a
<https://orcid.org/0000-0003-0766-6692>

Alejandra Mercedes Elías ^d
<https://orcid.org/0000-0002-5013-3421>

Silvana Valeria Urquiza ^a
<https://orcid.org/0000-0002-3425-7088>

Vanesa Beatriz Juárez ^e
<https://orcid.org/0000-0003-2760-3437>

Lucía González Baroni ^a
<https://orcid.org/0000-0002-4134-0162>

José Manuel Porto López ^f
<https://orcid.org/0000-0003-3384-4595>

Paula Mariela Desimone ^g
<https://orcid.org/0000-0003-3285-8565>

^a Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán. Instituto Superior de Estudios Sociales, CONICET/Universidad Nacional de Tucumán. San Martín 1545, S. M. de Tucumán (4000), Tucumán, ARGENTINA. Correo electrónico: cohen.lorena@gmail.com; martelalvaro@gmail.com; chuen@live.com.ar; solemartinez216@hotmail.com; dzamoranasca@gmail.com; solearqueos@gmail.com; silvanaurquiza@csnat.unt.edu.ar; luciagonzalezbaroni@gmail.com.

^b Laboratorio de Arqueología Regional Bonaerense, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales, CONICET/Universidad Nacional de Mar del Plata. Funes 2550, Mar del Plata (7600), ARGENTINA. Correo electrónico: vpuente@mdp.edu.ar.

^c Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Datación y Arqueometría, CONICET/Universidad Nacional de Jujuy/Universidad Nacional de Tucumán. Av. Martijena s/n, Palpalá (4612), Jujuy, ARGENTINA. Correo electrónico: matu.lepori@gmail.com.

Resumen

En este trabajo presentamos los primeros resultados de las tareas de investigación iniciadas recientemente en la localidad de Paicuqui (Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Puna Meridional), con el objetivo de establecer de manera preliminar la secuencia histórica relativa de ocupación de esta localidad, a la vez que comparar la misma con la información que se tiene de otras quebradas de la microrregión. Si bien la mayor parte de los trabajos fueron prospectivos, el registro obtenido resultó significativo en cuanto al volumen y variedad de datos que reflejan diversas situaciones contextuales y una perspectiva temporal amplia desde aproximadamente 5.000 años atrás hasta tiempos históricos (coloniales y, posiblemente, republicanos). Mostramos, entonces, un análisis preliminar de las evidencias recuperadas en Paicuqui, sus contextos y su articulación con la arqueología de otros sectores de Antofagasta de la Sierra, con el fin de realizar nuevos aportes sobre diversas problemáticas vinculadas con la interacción social, la producción y circulación de bienes, cosmovisión, espacios ritualizados y prácticas asociadas.

Palabras clave: Paicuqui; Arqueología; Prospecciones; Antofagasta de la Sierra; Interacción social.

Abstract

In this paper we present the first results obtained from the research tasks recently initiated in Paicuqui (Antofagasta de la Sierra, province of Catamarca, Southern Puna), with the objective of establishing, at least preliminarily, the relative historic occupational sequence of this locality, comparing it with the information registered in other ravines of this micro-region. While the activities were mainly focused in surface surveys, the obtained register is significant regarding the volume and variety of data reflecting diverse contextual situations and a wide temporal perspective encompassing from 5.000 years ago until historical moments (colonial and, possibly, republican). Thus, we expose a preliminary analysis of the evidences recovered in Paicuqui, their contexts, and its articulation with the archaeology of other sectors in Antofagasta de la Sierra, with the purpose of generating new contributions regarding issues related with social interaction, production and circulation of goods, worldview, ritualized spaces, and associated practices.

Keywords: Paicuqui; Archaeology; Field surveys; Antofagasta de la Sierra; Social interaction.

- ^d CONICET. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. 3 de Febrero 1378, Ciudad de Buenos Aires (C1426BJN), ARGENTINA. Correo electrónico: alejandra.elias2@gmail.com.
- ^e Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Ecorregiones Andinas, CONICET/Universidad Nacional de Jujuy. Av. Bolivia 1239, S. S. de Jujuy (4600), Jujuy, ARGENTINA. Correo electrónico: vanesajurezb@gmail.com.
- ^f Laboratorio de Arqueología Regional Bonaerense, Universidad Nacional de Mar del Plata. Av. Juan B. Justo 2550, Mar del Plata (7600), Buenos Aires, ARGENTINA. Correo electrónico: jmplopez@fi.mdp.edu.ar.
- ^g Instituto de Investigaciones en Ciencia y Tecnología de Materiales, CONICET/ Universidad Nacional de Mar del Plata. Av. Colón 10850, Mar del Plata (B7600FDQ), Buenos Aires, ARGENTINA. Correo electrónico: desimone.mariela@gmail.com.

Introducción

Nuestro trabajo se da en el marco de un proyecto de investigación que tiene como propósito estudiar las trayectorias históricas en los sectores intermedios de las quebradas subsidiarias de la cuenca endorreica del río Punilla, en la microrregión de Antofagasta de la Sierra –en adelante ANS–, Catamarca, durante el segundo milenio de la era. Estas quebradas presentan una secuencia de ocupación comparable en términos cronológicos, aunque mostrando una diversidad constructiva, funcional y material que aporta ciertas particularidades intra e interquebradas que requieren ser consideradas para una mejor comprensión de los procesos sociales, políticos y económicos en la primera mitad del segundo milenio de la era (ca. 1000-500 años AP) en la microrregión.

Las localidades arqueológicas Punta de la Peña y Peñas Coloradas, situadas en la cuenca media del río Las Pitas, se hallan a una distancia de entre 10 y 15 km de los poblados de mayor envergadura de los períodos Tardío e Inca, emplazados en el fondo de cuenca del río Punilla. Estas localidades brindan información sobre prácticas con características o modos de hacer propios (arquitectura, tecnología cerámica y lítica, representaciones rupestres, rituales, entre otros) en períodos posteriores al Formativo (Tardío, Inca, Colonial y Republicano) (Aschero, 1999; Cohen, 2009, 2014; Elías, 2014; Puente, 2015, 2016), algo que también se plantea para la vecina quebrada de Miriguaca, hacia el norte de Las Pitas (Escola, López Campeny, et al., 2013; Escola et al., 2015).

A partir de ello se propuso que los grupos que habitaron los sectores intermedios mantuvieron en el segundo milenio de la era ciertas autonomías en la toma de decisiones, más allá de las modalidades compartidas en toda la microrregión y de los cambios sociopolíticos de los que formaron parte (Aschero, 1999; Cohen, 2014; Martel & Aschero, 2007). Estos resultados marcaron la necesidad de iniciar investigaciones sistemáticas en la localidad de Paicuqui, situada en la confluencia del río Punilla y la quebrada de Curuto, a 12 y 15 km hacia el norte de las mencionadas quebradas de Miriguaca y Las Pitas, respectivamente, y a 25 km de los poblados de fondo de cuenca. Por su parte, otro aspecto que motivó el inicio de las investigaciones en Paicuqui fue su relación con probadas rutas de interacción socioeconómica entre ANS, los Valles Calchaquíes y otros destinos puneños más al norte como Huaitiquina y Pastos Grandes, tal como se indicara en los itinerarios de viajeros de fines del siglo XIX (Bertrand, 1885), en la memoria de los hoy ancianos arrieros de ANS (García et al., 2002; Zamora, 2019) y en el registro arqueológico de sitios caravaneros prehispánicos asociados a esta vía de circulación (Martel, 2014; Martel et al., 2017).

Las primeras intervenciones arqueológicas en Paicuqui fueron realizadas por Barrionuevo (1970) quien menciona el hallazgo, en una barranca del río Punilla, de una inhumación múltiple con un cuerpo momificado y restos de otros dos, acompañados por una estólica, una cesta, una jarra cerámica negra bruñida (semejante a la cerámica formativa de San

Pedro de Atacama, según el autor), fragmentos de posibles dardos, un tubo pulido de hueso y un elemento de madera curvada. El trabajo destaca el hallazgo de la estófica completa, como un artefacto escasamente recuperado en excavaciones y señala su excelente estado de conservación. Por otro lado, también a inicios de la década de 1970, Osvaldo Maidana, menciona que la humedad de la vega habría actuado como un factor de atracción para los antiguos habitantes de ANS. El hallazgo en superficie de material lítico y fragmentos de cerámica que reconoce como de estilo Candelaria, lo llevan a plantear que en este sector de la microrregión, la ocupación humana se habría iniciado hace 12.000 años atrás y habría mantenido cierta continuidad durante los períodos sucesivos de la secuencia histórica local (Maidana, 1971; en Fernández Distel, s.f.).

En este trabajo presentamos los resultados obtenidos durante las tareas de prospección y excavación realizadas en febrero de 2017 y de 2019, el análisis preliminar de los materiales recuperados y de la arquitectura de las estructuras registradas. Nuestro objetivo, es estimar la secuencia histórica relativa de ocupación de esta localidad y compararla con la información disponible para otras quebradas de la microrregión.

Ubicación y características ambientales generales

El área de estudio se emplaza en una cuenca endorreica situada entre 3.400 a 4.900 msnm, dentro de la microrregión de ANS, al NW de la provincia de Catamarca, en el departamento homónimo. La microrregión es uno de los bolsones fértiles dispersos entre estepas y salares en el borde meridional de la Puna Argentina (Aschero, 1988). La cuenca se encuentra irrigada por cauces de agua permanente a semipermanente; su río principal, el Punilla, corre de norte a sur y presenta afluentes en ambas márgenes, siendo los principales los ríos Curuto, Miriguaca y Las Pitás, que bajan desde el este, y el río Calalaste, desde el W. En la confluencia de la quebrada de Curuto y el río Punilla, se encuentra la localidad de Paicuqui, 20 km al norte del actual pueblo de Antofagasta de la Sierra, entre los 3.600 y 3.750 msnm. Paicuqui comprende un área de aproximadamente 6 km², cuya topografía se halla conformada por elevaciones menores, pequeñas quebradas, sectores de terrazas fluviales, depósitos ignimbríticos (peñas) de cumbre plana y afloramientos de pizarras, donde predomina el ambiente de vega. A los fines de sistematizar el registro, se definieron los sectores en relación a las dos peñas principales: Paicuqui 1 o Peña del Medio –PQ1– (coordenada central S 25°54'47.44" - W 67°21'14.80") y Paicuqui 2 o Peña del Abrita –PQ2– (coordenada central S 25°55'09.77" - W 67°21'34.87") (Figura 1A).

La peña de Paicuqui 1 se sitúa inmediatamente al norte de la intersección de los ríos Curuto y Punilla. Presenta un largo y ancho máximos de 125 m por 25 m respectivamente, y una altura promedio de 30 m desde la base hasta la cumbre. Su perímetro está conformado

por farallones verticales con un talud donde se acumulan numerosos bloques desprendidos, lo cual le otorga una apariencia de inaccesibilidad hacia la cumbre.

La peña de Paicuqui 2 tiene una superficie 44 veces mayor que la Peña del Medio (140.000 m² vs. 3.125 m²). Se ubica hacia el sur del punto de confluencia de los ríos mencionados, por lo que hacia el W de la misma sólo corre el río Punilla. Presenta un largo máximo de 1.400 m, orientado NE-SW, y un ancho promedio de 100 m. Justo en la porción centro-sur de la peña, ésta se prolonga hacia el este unos 400 m. La denominación local de Peña del Abrita, se debe a que en su sector central la altura de la peña se reduce significativamente permitiendo un fácil acceso hacia la cumbre, lo que le da la apariencia de un abra (paso).

En cuanto a la ubicación relativa de la localidad, sobre la base del registro de senderos antiguos, caminos de herradura actuales, relatos de pobladores locales e itinerarios de viajeros de fines del siglo XIX (p.ej. Bertrand, 1885), sabemos que Paicuqui formó parte de las rutas de interacción entre ANS, los salares de la Puna central y los Valles Calchaquíes (Martel, 2014). Asimismo, la presencia de obsidianas de Ona-Las Cuevas (Antofalla) y del Salar del Hombre Muerto, presentes en varias localidades de ANS en el período Tardío (Escola et al., 2016) permite relacionar el sector de Paicuqui con una de las posibles vías de circulación para la entrada de estas materias primas.

Sintéticamente, Paicuqui reúne una serie de características ambientales y geográficas que lo definen como un sector muy propicio para la instalación humana en relación a los recursos presentes: agua permanente, pasturas naturales, sectores cultivables hacia ambos lados de los cursos de agua, recursos faunísticos, ubicación estratégica y posibilidad de tránsito entre sectores ambientales diferenciados, refugios naturales (aleros y grandes bloques rocosos), abundancia de rocas para la construcción y depósitos de pigmentos minerales.

Abordaje metodológico y registro de la diversidad arqueológica de Paicuqui

En relación a los trabajos sistemáticos previos efectuados en la localidad, las prospecciones se iniciaron en el año 2011 y se enfocaron en Paicuqui 1, con el objeto de registrar una estructura circular en la cima de la Peña del Medio que se había podido identificar mediante el análisis de imágenes satelitales. Posteriormente, se realizó un relevamiento planimétrico y estudios de organización espacial de las estructuras de la cima y del talud que permitieron formular hipótesis sobre cronologías y prácticas asociadas a la peña, tal como mencionaremos más adelante (Cohen & Ponce, 2016).

Además de estos datos, contábamos con información de sitios cercanos a la localidad y correspondientes con una cronología de ocupación amplia. Concretamente, hacemos referencia a Cacao 1 –Cc1– (Aschero, 1999; Olivera et al., 2003) y Curuto 5 –Cu5– (Aschero

et al., 2003; Aschero & Martel, 2003/2005), en la confluencia de las quebradas de Cacao y Curuto, y Cacao 3 –Cc3– (Martel, 2004), en la cabecera de la quebrada de Cacao, a 2 y 4 km de distancia, respectivamente, al E de Paicuqui. Cu5 y Cc3 son aleros rocosos con arte rupestre donde, el primero, presenta numerosos grabados que se adscriben a los distintos períodos de la secuencia arqueológica local; por su parte, Cc3, contiene un conjunto de grabados acotados cronológicamente a momentos formativos. Cc1, comprende una cueva con numerosas pinturas rupestres y, en menor medida, grabados. A diferencia de los otros sitios mencionados, Cc1 presentó registro en estratigrafía donde se pudieron identificar diversos eventos de ocupación como así también un contexto funerario. Teniendo en cuenta el arte rupestre y la evidencia en estratigrafía, este sitio pone de manifiesto una continuidad de ocupación de estos sectores desde momentos arcaicos a históricos (Aschero, 1999; Olivera et al., 2003).

Esta información previa permitió generar expectativas respecto de la variabilidad de materiales y contextos potencialmente presentes en Paicuqui, lo cual nos llevó a desplegar distintas técnicas prospectivas para constatar la presencia de los diferentes tipos de sitios posibles:

Prospecciones pedestres. Se realizaron inspecciones intensivas sobre la totalidad de los taludes perimetrales (aprox. 6 km) de las peñas que conforman los sectores Paicuqui 1 y 2, ya que los derrumbes presentes ofrecen las mejores posibilidades de reparo (aleros), como así también, abundantes bloques rocosos para la construcción. De igual modo, se prospectaron las áreas cumbrales de dichos afloramientos (aprox. 14 ha). Estos trabajos permitieron el registro y georeferenciación de una variedad de sitios arqueológicos de distintas características conformados por estructuras arquitectónicas, arte rupestre y/o concentraciones de material arqueológico en superficie a los que dimos numeración correlativa con prefijo PQ1 o PQ2 según fuera el sector de emplazamiento (Figura 1B, Tabla 1).

Las prospecciones pedestres también permitieron corroborar la presencia de senderos de arriería y/o caravaneros que habían sido identificados parcialmente en imágenes satelitales. En este caso pudimos recorrerlos a lo largo de 7 km, desde Paicuqui hacia el NE hasta el paraje conocido como Chorrillos, donde confirmamos que los senderos continuaban con igual dirección hacia los faldeos noroccidentales del volcán Galán.

Prospecciones aéreas. Se implementó registro filmico y fotográfico con drone con el fin de generar imágenes de base para mapeo, analizar relaciones espaciales intersitios, vías de circulación y obtener detalles constructivos de estructuras arqueológicas. A su vez, permitió mejorar la resolución de los mapeos previos en Paicuqui 1.

Sondeos. Se realizaron en el interior de dos recintos ubicados en la base de PQ1 y en cuatro estructuras ubicadas en la cumbre de la misma peña. El propósito fue estimar la

potencia estratigráfica, detectar posibles secuencias de ocupación, reconocer actividades allí desarrolladas y obtener material para fechar.

Figura 1: A) Ubicación geográfica de la localidad de Paicuqui; B) localización satelital de los puntos con sitios y hallazgos (Escala 1:14.000).

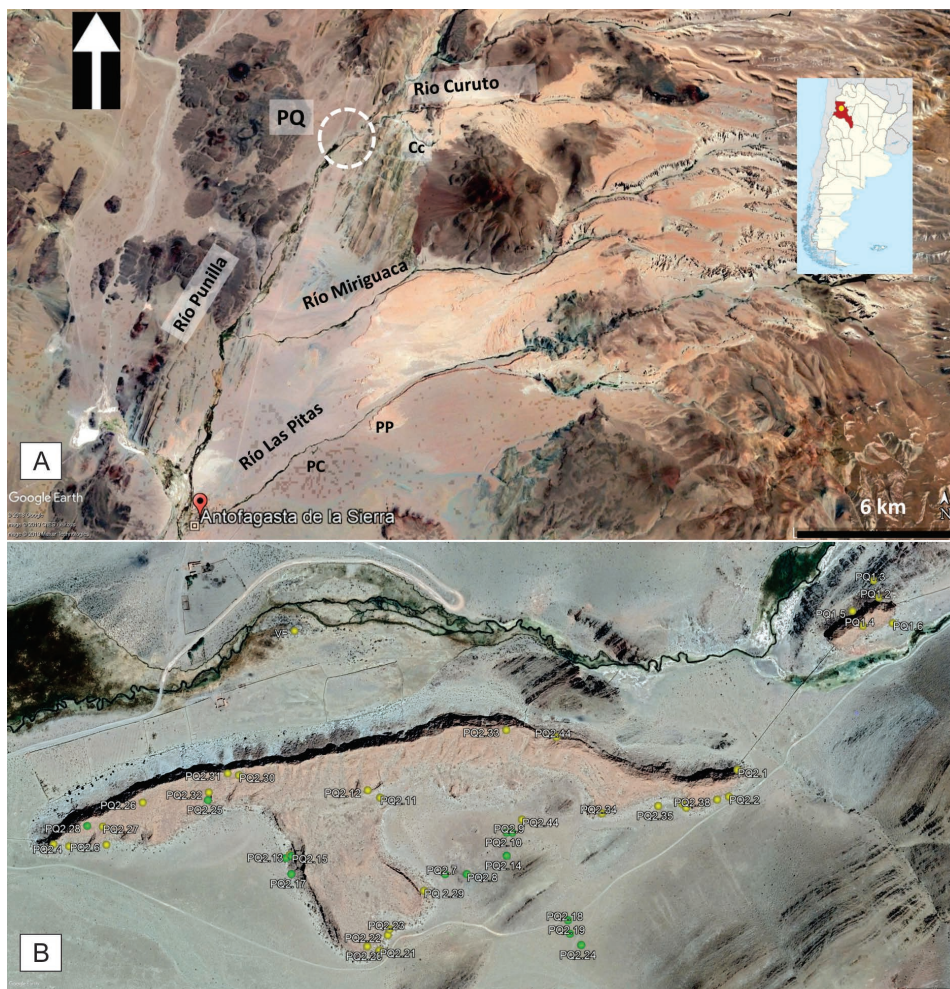


Tabla 1: Tabla con nomenclatura de sitios, caracterización y ubicación.

Sitios	Caracterización general	Sector
PQ1.2	Conjunto de estructuras habitacionales.	NW, Base
PQ1.3	Sector de parapetos.	Norte
PQ1.4	Estructuras de tipo balcón y recinto central circular.	Cumbre
PQ1.5	Conjunto de aleros.	Oeste
PQ1.6	Estructura adosada al farallón, panel rupestre y minerales verdes en superficie.	Este
PQ2.1	Panel con arte rupestre.	Base
PQ2.2	Alero con estructura adyacente a pared rocosa. Posee camélidos grabados y pintados. Fragmentos cerámicos en superficie.	Base
PQ2.4	Estructura de muro doble, semi-circular adyacente a pared rocosa.	Base
PQ2.5	Estructura subcircular adyacente a pared rocosa con subdivisión interna.	Base
PQ2.6	Estructura adyacente a oquedad en la pared rocosa.	Base
PQ2.7	Agrupación de estructuras subcirculares de baja visibilidad.	Base
PQ2.8	Dispersión de fragmentos cerámicos.	Base
PQ2.9	Estructura abovedada.	Cumbre
PQ2.10	Estructura abovedada.	Cumbre
PQ2.11	Muro de aproximadamente 60 m que separa sector NE y SW de la cumbre.	Cumbre
PQ2.12	Estructura semicircular adyacente a pequeño alero rocoso.	Cumbre
PQ2.13	Estructura pequeña de muro de pirca entre bloques. Semejante a depósitos actuales.	Base
PQ2.14	Material aislado (vidrio blanco).	Cumbre
PQ2.15	Material aislado.	Cumbre
PQ2.16	Estructura subcircular de pirca entre bloques.	Base
PQ2.17	Material aislado (cerámica).	Base
PQ2.18	Alero con estructura.	Base
PQ2.19	Material aislado (cerámica y lítico).	Base
PQ2.20	Panel con arte rupestre.	SW
PQ2.21	Estructura con un muro de pirca adyacente a pared rocosa. Abertura con dintel de piedra.	Base
PQ2.22	Estructura subcuadrangular con una hornacina en cada muro. Adyacente a pared rocosa y a bloques rocosos.	Base
PQ2.23	Estructura de grandes dimensiones, de pirca, contigua a un alero hollinado.	Base
PQ2.24	Material aislado.	Base

continuación de Tabla 1.

Sitios	Caracterización general	Sector
PQ2.25	Estructura pequeña delimitada por piedras.	Próx. a la cumbre.
PQ2.26	Estructura abovedada. Disturbada.	Cumbre, sector SW.
PQ2.27	Estructura abovedada. Disturbada.	Cumbre, sector SW.
PQ2.28	Alero rocoso sobre borde E de la cumbre, con rocas alineadas a modo de muro.	Borde de cumbre.
PQ2.29	Panel con arte rupestre.	Norte
PQ2.30	Estructura abovedada. Disturbada.	Cumbre, sector SW.
PQ2.31	Estructura con falsa bóveda. Disturbada.	Cumbre, sector SW.
PQ2.32	Muro en el borde de pendiente.	Cumbre
PQ2.33	Estructura abovedada. Posible trampa de zorro.	Cumbre, sector NE.
PQ2.34	Material aislado.	Base
PQ2.35	Dispersión de material lítico y cerámica.	Base
PQ2.36	Estructura semicircular adosada sobre farallón.	Base
PQ2.37	Estructura abovedada, con muro semicircular, adyacente a oquedad de la pared rocosa.	Base
PQ2.38	Estructura adyacente a oquedad de pared rocosa.	Base
PQ2.40	Alero con estructura.	Base
PQ2.41	Estructura abovedada.	Norte
PQ2.42	Corral actual con material arqueológico en superficie.	Base
PQ2.43	Estructuras subrectangulares de pirca, con cerámica en superficie.	Base
PQ2.44	Panel con arte rupestre.	Norte

Recolección de materiales. Las recolecciones fueron asistemáticas, no aleatorias y georreferenciadas; estas se orientaron a la recuperación de materiales diagnósticos de estilo, cronología, funcionalidad o actividades asociados a los sitios. De igual modo, se registraron y muestrearon depósitos de minerales pigmentarios en afloramientos naturales identificados durante los trabajos prospectivos. También se muestrearon los interiores de un conjunto de morteros fijos próximos a los recintos intervenidos en PQ1.

Los trabajos de prospección brindaron un significativo volumen de datos que permitió comenzar a organizar la evidencia tanto en relación a sus contextos particulares como a situaciones contextuales más amplias, ya sea inter-quebradas o a nivel de microrregión.

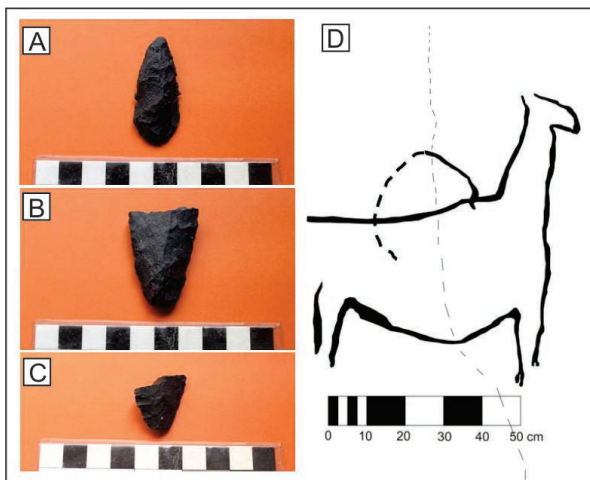
El registro arqueológico de Paicuqui: variabilidad, similitudes, continuidades y rupturas

Presentamos la evidencia registrada siguiendo un criterio cronológico relativo en función de las características tecnológicas, morfológicas y estilísticas diagnósticas de los hallazgos. Sobre esta base ofrecemos un panorama general de la historia de ocupación del área estudio, sus particularidades y su relación con los procesos socioculturales de la microrregión de ANS.

Las evidencias materiales más tempranas

La evidencia más temprana registrada hasta el momento y, posiblemente, asociada al período de transición a la producción de alimentos (ca. 5000 AP), está dada por tres puntas de proyectil (dos de ellas fragmentadas) y un motivo de arte rupestre. Uno de los fragmentos de punta fue recolectado en superficie en el sector NW de PQ1, próximo a PQ1.2, y fue realizado en vulcanita variedad 4 (Figura 2C). La fuente potencial más cercana para esta materia prima se encuentra en Campo Cortaderas, a unos 14 km lineales al SW de Paicuqui¹. Los otros dos instrumentos también se recolectaron en superficie y en distintos sitios del sector N de PQ2 (Figura 2A y B). Uno de ellos, fracturado, (PQ2.42) fue realizado en una variedad no diferenciada de vulcanita, y el otro (PQ2.2), entero y con espolones, fue tallado en vulcanita variedad 1. La fuente conocida para esta variedad se ubica en los sectores medios de la quebrada de Las Pitás, a unos 12 km lineales al SE de Paicuqui.

Figura 2: A) Puntas halladas en la localidad de Paicuqui; B) representación rupestre de camélido del período de Transición.



¹ Cabe mencionar que a no más de 5 km al E de Paicuqui se halla la Zona de Aprovisionamiento y Cantera Curuto (Curuto ZAC), donde también hay disponibilidad de vulcanita. La información respecto a esta fuente potencial y a las características de la vulcanita registrada en ella están pendientes de ser publicadas (Federico Bobillo, comunicación personal 2019).

El panel con el motivo de arte rupestre mencionado, se encuentra en el extremo NE de la Peña del Medio o PQ1, sobre la pared del farallón ignimbrítico (PQ1.6). Comprende un camélido grabado de contorno lineal abierto y grandes dimensiones (70 cm alto x 60 cm ancho) (Figura 2D). Muestra representación de las cuatro patas (las delanteras con indicación de pezuñas en forma de U invertida) y sobre el lomo presenta un surco lineal que forma un semicírculo que recuerda las representaciones de cargas, tal como se han documentado en otros casos de la microrregión de ANS. La totalidad del motivo fue realizado mediante surco picado lineal. Su análisis nos permite ubicarlo dentro de la “modalidad estilística” Río Punilla (ca. 3800-2500 AP, Aschero, 1999; Lepori, 2018), adscripta cronológicamente al periodo de la transición de economías extractivas hacia economías productivas.

Evidencias del primer milenio de la era

El registro para momentos formativos es mayor. Los materiales recolectados y documentados comprenden lítico, cerámica, arte rupestre y un conjunto arquitectónico conformado por una decena de estructuras, que podríamos asumir a priori como un asentamiento particular.

En cuanto al conjunto artefactual lítico, se destaca la presencia de siete fragmentos de raederas sobre un total de 12 instrumentos relevados en PQ 2.42, además de un cuchillo que podría corresponder a un filo de raedera en formatización. Todos estos ejemplares se hallan manufacturados en vulcanita variedad 4 y muchos de ellos presentan filos complementarios (presencia de filos de distintos grupos tipológicos). Algunos corresponden a raederas de módulos anchísimos, registradas en la microrregión desde momentos formativos vinculados a la cosecha de la quinoa (Escola, Hocsman & Babot, 2013) (Figura 3A).

Figura 3: Hallazgos líticos y cerámicos en PQ2: A) raederas de módulo grandísimo; B) Aguada gris inciso; C) pulido en diferentes direcciones; D) posible Aguada Portezuelo muy erosionado.



El conjunto cerámico es muy fragmentario y escaso. Sin embargo, se pudieron identificar algunos fragmentos de estilos característicos de momentos formativos, o bien, con cualidades tecno-morfológicas recurrentemente registradas para el período. En PQ2.41 se recuperó un fragmento de borde de paredes rectas correspondiente a una pieza de color gris castaño (varía por sectores), con pulido en diferentes direcciones y en ambas superficies. El espesor de las paredes va entre 0,4 y 0,6 cm y la pasta es de aspecto fino (Figura 3C). En PQ2.34 se recolectaron fragmentos del cuerpo de un puco Aguada gris inciso, de 18 cm de diámetro, pasta fina y un espesor que varía de 0,5 a 0,6 cm. La superficie externa, sobre la cual se realizó el diseño inciso, recibió un tratamiento alisado, en tanto la superficie interna fue pulida (Figura 3B). Piezas de este estilo cerámico se recuperaron en sitios de Las Pitas y en el fondo de cuenca del río Punilla (López Campeny, 2012; Olivera et al., 2008). Por último, en PQ2.13, registramos fragmentos del cuerpo de una pieza de paredes finas (espesor entre 0,4 y 0,7 cm). La superficie externa se encuentra muy erosionada, es de color castaño claro a muy claro que en algunos sectores parece haber recibido un baño blanco, y conserva restos de pintura negra muy desvaída por la erosión. Respecto a la superficie interna, es de color gris oscuro a negro por ahumado y está pulida. La pasta es muy compacta, sin antiplásticos visibles (Figura 3D). Por las características mencionadas se asemeja a un conjunto de piezas de estilo Aguada Portezuelo (Nazar & De la Fuente, 2016). Sin embargo, tal asociación será confirmada o rechazada a medida que avancemos las investigaciones en el área.

Por otra parte, con un total muy bajo de motivos (N=9), registramos cuatro sitios con representaciones rupestres que pueden adscribirse al periodo Formativo. El sitio PQ2.20 es el que presenta la mayor cantidad de motivos (N=6); se trata de un panel elevado, a media altura en la pared del farallón (unos 5 m sobre la superficie del terreno), con buena visibilidad pero acceso algo restringido. El conjunto está conformado por dos figuras de camélidos, un zoomorfo indiferenciado (posiblemente un felino o llama felinizada), una figura antropomorfa de cuerpo alargado rectangular sin cuello y extremidades cortas, una representación de cabeza/rostro con adornos cefálicos y un motivo rectangular simple (Figura 4A). Todas las representaciones son grabadas y están realizadas mediante surco picado.

Si bien uno de los camélidos presenta características que nos permiten ubicarlo dentro de las modalidades estilísticas del período Tardío (diseño esquemático en perfil absoluto y dos patas), los otros motivos (el camélido y el posible felino) pueden adscribirse a la modalidad estilística Peñas Chicas (ca. 1700-1500 AP). Figuras antropomorfas similares a la de este panel, como el antropomorfo de cuerpo elongado, fueron descritas en otros sitios de la microrregión y asignadas a la modalidad estilística Peñas Coloradas (ca. 2500-1700 AP) y, en el caso de la representación del rostro con adornos cefálicos, a la modalidad

estilística Punta del Pueblo (ca. 1500-1000 AP) registradas en el sitio Peñas Coloradas en la quebrada del Río Las Pitás (Aschero, 1999). Por último, el motivo de rectángulo simple recuerda el contorno y dimensiones características de un tipo particular de representaciones en el arte rupestre de ANS conocidas como “cartuchos”, los cuales tienen una distribución temporal a lo largo de todo el Formativo y fueron interpretados como posibles marcas identitarias vinculadas a espacios productivos, vías de circulación y sectores de enterratorios (Aschero et al., 2006, 2010).

El sitio PQ2.29, a unos 145 m al N de PQ2.20, comprende un panel con un motivo aislado, emplazado también en un sector elevado de la pared del farallón ignimbrítico. Se trata de una figura grabada mediante surco picado de un personaje antropomorfo con diseño particular (Figura 4B). El mismo está conformado por la representación de una cabeza de contorno abierto con rasgos humanos y adornos apendiculares en los sectores laterales superiores de la misma. No presenta tronco y las extremidades se proyectan desde el contorno de la cabeza; los brazos rematan en manos con dedos y las piernas rectas con apéndices laterales próximos a la unión con la cabeza. El motivo se completa con dos puntiformes arriba y abajo del brazo izquierdo, y un surco y un puntiforme arriba y abajo del brazo derecho. La desproporción en sus elementos constituyentes (cabeza, brazos y piernas) y los apéndices superiores de la cabeza, recuerdan al diseño de la figura solar del sitio Peñas Coloradas, la cual fuera adscripta por Aschero (1999, p.112) a la modalidad estilística homónima de principios del Formativo.

El sitio PQ2.44 también comprende un panel aislado con un único motivo, emplazado sobre un sector elevado del farallón. Se trata de una representación antropomorfa esquemática en norma frontal, tronco alargado, piernas cortas en relación al tronco, brazos extendidos con antebrazos rebatidos hacia abajo y hacia el cuerpo con indicación de dedos. Presenta cabeza circular con cuello y un destacado adorno cefálico radiado (Figura 4C). La técnica de ejecución empleada es el grabado mediante surco picado. En este caso la comparación estilística es directa, tanto en sus aspectos tecno-morfológicos como de emplazamiento, con los antropomorfos del sitio Cacao 3 (Martel, 2004) ubicado a 3,4 km en línea recta hacia el este, en los afloramientos ignimbríticos que rodean al ojo de la vega de Cacao. La adscripción cronológica relativa de estos motivos corresponde a la modalidad estilística Peñas Coloradas mencionada anteriormente. Cabe recordar que el ojo de la vega de Cacao comprende la parte alta de la quebrada homónima que, aguas abajo, se une a la quebrada de Curuto culminando en el sector de Paicuqui.

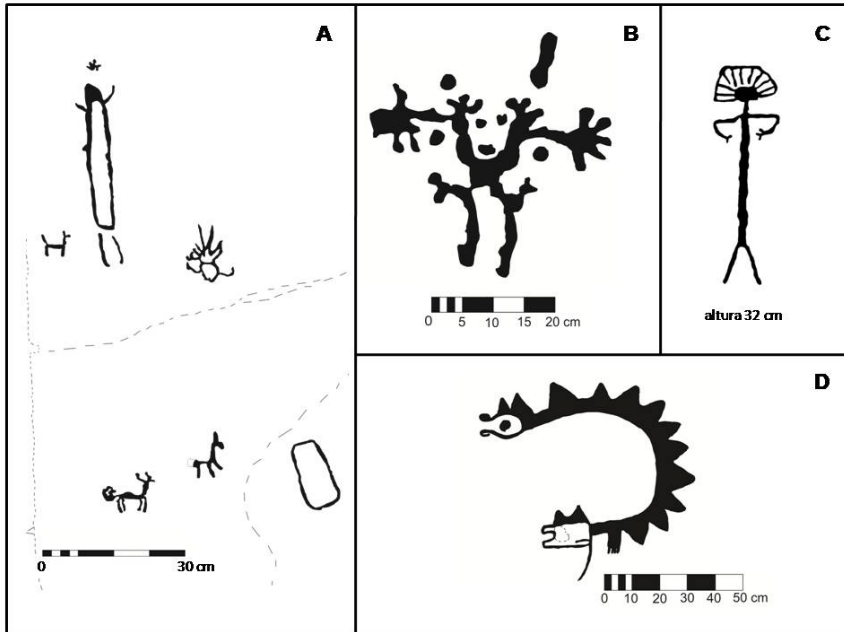
El último panel registrado corresponde al sitio PQ2.1 que, al igual que los dos sitios anteriores, se trata de un motivo aislado emplazado en un sector destacado del farallón. Este se encuentra en el extremo NE del afloramiento ignimbrítico de la Peña el Abrita (PQ2),

desde donde se tiene un dominio visual directo de la Peña del Medio (PQ1) y del acceso/desembocadura de la quebrada de Curuto, la cual es la principal vía de comunicación entre las quebradas de altura y la cuenca del río Punilla en este sector de la microrregión de ANS.

El motivo representado en PQ2.1 remite explícitamente a lo felínico y presenta diversos recursos plásticos y de diseño comunes en la iconografía Aguada (Figura 4D). Se trata de un felino donde observamos la representación de una cabeza con fauces abiertas, cuello y una extremidad delantera con indicación de garras. El resto del cuerpo se funde sin solución de continuidad en una larga cola semicircular con numerosos apéndices triangulares que culmina en otra cabeza felínica con fauces abiertas, hocico terminado en gancho, dos orejas y un ojo. Respecto a este último elemento, el ojo, no está producido por gesto técnico alguno, se trata de un clasto natural dentro la misma matriz ignimbrítica del soporte. La técnica empleada para la ejecución de este motivo combina el picado plano y el surco picado.

Como dijimos anteriormente, este notable diseño nos permite asociarlo a la iconografía Aguada y, por lo tanto, contemporáneo de la modalidad estilística Punta del Pueblo. Un motivo similar, en lo que refiere a lo cronoestilístico, fue registrado en la vecina quebrada de Miriguaca (Martel & Escola, 2011, Figura 9f).

Figura 4: Representaciones rupestres del primer milenio en PQ2.



En cuanto a la evidencia arquitectónica, los trabajos de prospección realizados en los márgenes de la vega del río Punilla, inmediatamente al W de la extensa Peña el Abrita (PQ2), permitieron identificar y registrar un conjunto de estructuras arquitectónicas de características particulares. Este sitio, al que llamamos PQ2.45 (aparece como VF en la Figura 1B) o sitio Doña Virginia (por la proximidad a la casa de doña Virginia Fabián, propietaria de estas tierras), se trata de una decena de recintos subcirculares con muros de pirca poco conservados, que delimitan espacios entre grandes bloques de roca volcánica oscuros, diferentes a la ignimbrita de las peñas utilizada en la arquitectura arqueológica del resto de la localidad (Figura 5). La superficie del sitio alcanza 3.700 m² aproximadamente. El diseño espacial de las estructuras, el modo de agregación de recintos de diferentes tamaños y el empleo de grandes bloques rocosos, nos permite señalar cierta semejanza con las estructuras arquitectónicas Tafí, del Formativo valliserrano en la provincia de Tucumán. La configuración arquitectónica, el material utilizado y la magnitud del espacio construido constituyen una peculiaridad en la arquitectura formativa de la microrregión. No pudimos registrar materiales diagnósticos en superficie, lo que podría deberse al uso actual del espacio en actividades agroganaderas. Al respecto, los pobladores nos comentaron su recuerdo sobre la reutilización de palas líticas y morteros y, también, rocas de los recintos para la elaboración de pircas. Además, destacamos la potencial perturbación del sitio generada por la acción del río, ya que éste se emplaza a escasos metros de la margen derecha del mismo. A su vez, hemos detectado mediante imágenes satelitales y con la observación directa desde la cumbre de PQ2, la presencia de antiguos surcos de cultivo y acequias en el interior de los actuales corrales del puesto de doña Virginia Fabián. Esto nos permite plantear la posibilidad de prácticas agrícolas en los espacios adyacentes al conjunto arquitectónico descrito.

Evidencias materiales para la primera mitad del segundo milenio de la era

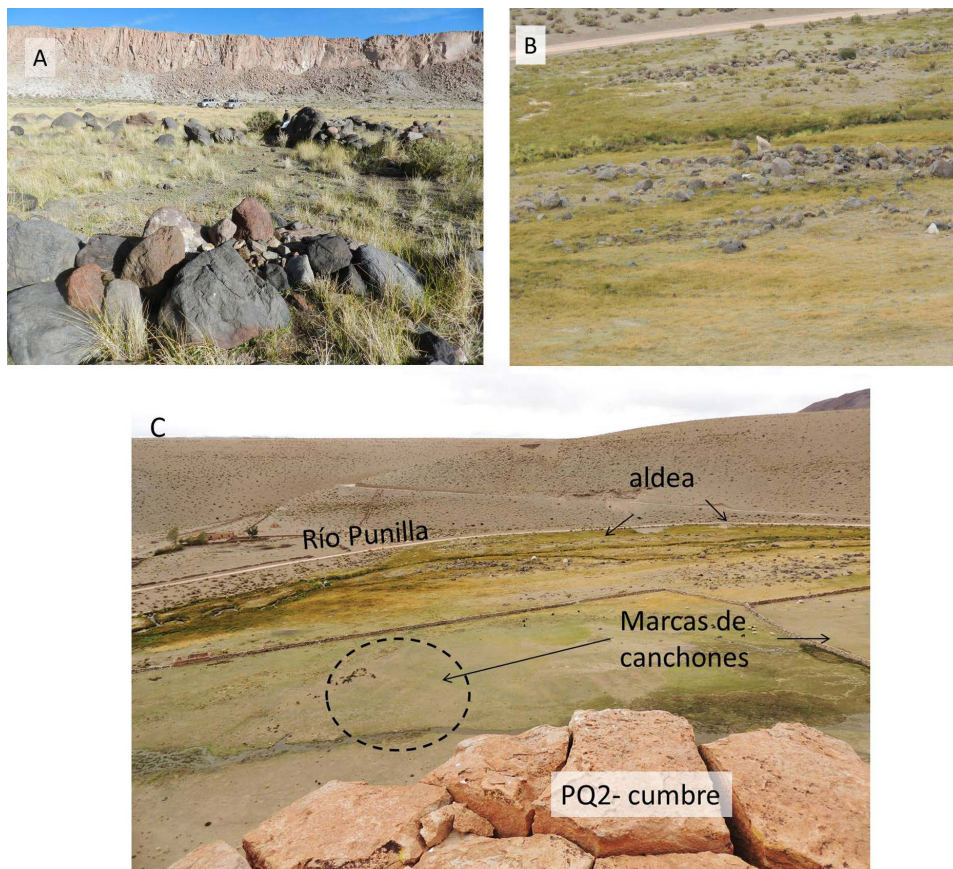
La evidencia material correspondiente a los períodos Tardío, Inca, Colonial y Republicano se encuentra en una relación de continuidad en muchos de los sitios detectados en los sectores trabajados. Por tal motivo, presentaremos en forma conjunta la información obtenida.

En la peña PQ1 los primeros resultados en el análisis de paisaje demostraron que la organización espacial dejaba ver al menos dos conjuntos claros: uno en la cumbre y otro en la base.

En el sector bajo hacia el NW de la peña, área que hemos denominado PQ1.2, se conservan seis recintos de paredes de pirca seca y seis morteros fijos, comparables a la forma arquitectónica de los períodos Tardío y Colonial Temprano del sitio Punta de

la Peña 3, en la Quebrada del Río Las Pitas (Quiroga, 2014, 2015, 2016). El material recuperado procede de recolección superficial y de dos sondeos en los recintos I y II. Estos sondeos muestran una baja potencia estratigráfica, con lo cual consideramos que el piso de ocupación estuvo a pocos centímetros por debajo de la actual superficie. En la excavación de la estructura I se recuperaron restos de carbón vegetal provenientes de una acumulación que pudo ser parte de un vertedero de algún fogón próximo. Los mismos fueron datados por carbono 14 en el Laboratorio de Radiocarbono (CIG, CONICET-UNLP) y arrojaron una fecha de 570 ± 40 AP, LP3710, carbón vegetal; o bien 1397-1434 cal. d.C. ($p=0,68$) (calibrado a 1 sigma con el programa CALIB 7.0.4).

Figura 5: Arquitectura en piedra de la aldea posiblemente correspondiente al primer milenio (A y B). Ubicación relativa de la aldea y de los posibles canchones antiguos (C).



Del interior de dos morteros fijos se tomaron muestras para análisis de microrrestos vegetales. Se identificó polen de *Celtis* sp. (tala) y silicofitolito no discordante de su fruto, es decir que tiene potencial correspondencia con la drupa de ese arbusto. Este árbol-arbusto, característico del ecotono entre Yunga y Chaco, no supera los 2.000 msnm en su distribución altitudinal, y es reconocido por sus usos medicinales y alimenticios (Digilio & Legname, 1966). La posibilidad de su presencia en los morteros permite considerar el uso de las drupas de *Celtis* sp. en el pasado y, por lo tanto, su circulación interregional, además del manejo de conocimientos sobre sus potenciales usos medicinales y alimenticios. Sin embargo, el tema debe ser profundizado (Cohen et al., 2018). Otros indicadores de vegetales potencialmente procesados en los morteros son los fitolitos tipo rondel y almidones afines a *Zea mays* (maíz) y polen de *Prosopis* sp. (algarrobo), ambos con usos alimenticios. Es interesante también la presencia de polen del género *Senecio* (p.e. chachacoma, tola cachal, cachal), junto a placas perforadas de leñosas afines a la familia Asteraceae, lo cual aumenta la probabilidad de que el polen corresponda a chachacoma (*Senecio oreophyton*), planta que tiene uso medicinal actual (Burgos, 2018).

Respecto a la cerámica hallada en PQ1.2, se trata de fragmentos que, por su estado de conservación, sólo en algunos casos permitieron reconstruir o estimar la forma de la pieza. El conjunto recuperado representa una importante diversidad estilística, tecnológica y composicional. La mayoría de los tiestos formaron parte de recipientes que corresponden a formas de uso individual y para el consumo de alimentos –cuencos, platos, vasos– y en menor medida contenedores para almacenaje o cocción. Predominan los ejemplares sin representaciones iconográficas, excepto restos de un puco de estilo Santamariano, fragmentos de una vasija Belén y pequeños tiestos del cuerpo de una pieza pintada en color morado sobre ante (Puente et al., 2018) (Figura 6C). Piezas de estilo Belén y, en menor medida Santamariano, abundan en los sitios del fondo de cuenca del río Punilla (Pérez, 2013).

Entre los fragmentos que denominamos de tipo ordinario, se reconoció un conjunto cuyas pastas poseen abundantes láminas de mica y que formaron parte de al menos seis recipientes: tres vasos de borde evertido, una olla de borde evertido y pie de computera con restos de hollín y un contenedor de borde evertido. Por sus características, estas piezas coinciden con las descripciones de cerámica de estilo Caspinchango (Figura 6D). En ANS este estilo sólo ha sido detectado en el sitio Abra Tony en la quebrada de Miriguaca (Escola et al., 2015) y en asociación con otras piezas ordinarias e incaicas en una tumba excavada por Gerling² (Ambrosetti, 1904). Vasijas similares se hallaron en Tebenquiche Chico (salar

² No hay registros del lugar de ANS donde se encontraba la tumba mencionada. Sin embargo, las imágenes de los tipos de estructuras y vistas del paisaje que están publicadas se asemejan a Paicuqui.

de Antofalla) asociadas a los siglos XVI y XVII (Haber & Lema, 2006), pero también son registradas en el valle de Yocavil y en el valle Calchaquí Medio para momentos finales del período Tardío y continúa en el Colonial Temprano (Marchegiani & Greco, 2007; Tarragó, 1985).

Figura 6: Variabilidad cerámica recuperada en PQ1. A: identificada como Churcal; B: ordinaria con pastas con tiesto molido; C: fina; D: micácea.



Otro conjunto cerámico está conformado por fragmentos de piezas de cuerpo

subglobular y borde evertido cuya superficie externa, y en algunos casos también la interna, posee una gruesa capa de engobe que luego fue pulida o bruñida. El color del engobe es entre rojo, morado o gris oscuro, variando en algunos casos en el mismo fragmento como consecuencia del proceso de cocción (Figura 6A). Estos tiestos poseen las mismas características estilísticas y tecnológicas que la cerámica conocida como Churcal, definida por Raffino para el valle Calchaquí Medio y presente en sitios como Tacuil en los períodos Tardío e Inca (Castellanos, 2017).

El resto de la cerámica hallada perteneció al menos a ocho piezas finas. Las formas detectadas son en su mayoría pucos que se diferencian entre sí en su perfil morfológico, el tratamiento de sus superficies (pulido o alisado) y el color (algunos poseen la superficie interna de color gris, castaño o pintada de rojo). Pero la mayoría de estas piezas tienen en común que sus pastas fueron elaboradas con pequeños antiplásticos de tiesto molido, elemento diagnóstico para parte del período Tardío e Inca en alfarería hallada en sitios del fondo de cuenca del río Punilla y en el área valliserrana del NOA (Pérez & Gasparotti, 2016; Puente, 2012). También se recuperaron fragmentos de un plato y una botella, cuyos contornos son similares a piezas incaicas.

En cuanto al registro arqueofaunístico, los sondeos realizados permitieron recuperar, en la Estructura 1, cáscaras de huevo y partes esqueléticas de animales con grados de meteorización 3 y 4 (sensu Behrensmeyer, 1978). En superficie y en el nivel 1 se encontraron fragmentos correspondientes a cráneo, miembros delanteros y traseros de ovicáprido, los cuales muestran alteraciones térmicas y signos de haber estado expuestos a la intemperie. En el nivel 2, los fragmentos óseos corresponden a los miembros traseros de *Vicugna vicugna* (metatarso y fémur) con fracturas de posible extracción de médula. A la vez, se recuperaron restos óseos calcinados muy fragmentados y de tamaños pequeños (≤ 1 cm). En tanto, en la Estructura 2, en superficie, se hallaron partes esqueléticas de Camelidae. Al igual que en la estructura anterior, los fragmentos óseos presentan alteraciones térmicas y se encuentran asociados a carbones y leñosas quemadas. Estos hallazgos evidencian el consumo de fauna local y de origen europeo en este sector del sitio.

Se destaca también el hallazgo en el sondeo de la Estructura 1, de una pequeña masa de pigmentos de color rojo, de 3,5 cm de largo. A través de análisis químicos y mineralógicos por DRX se determinó que está compuesta por una mezcla de minerales que afloran en Paicuqui, entre ellos hematita, goethita y caolinita. Además, a unos 20 m de distancia de los recintos, se recolectó una mano de mortero con forma de gota, de 5,7 cm de alto, que conserva sustancias coloreadas adheridas. Este instrumento y la masa de pigmentos ponen en evidencia que en el sitio se manipularon minerales colorantes disponibles en los alrededores, y otros, como yeso y magnetita, de los cuales se desconoce su procedencia

(Puente et al., 2019), pero que han sido identificados en los conjuntos rupestres pintados de Cacao 1 (Lepori et al., 2019).

Respecto al material lítico, se hallaron en total 43 desechos, siete núcleos y cinco instrumentos. Se observa un predominio de cuarcita, seguida de cuarzo y de vulcanita variedad 4 similar a la de Campo de Cortaderas –CCT– (ca. 14 km lineales hacia el SW de Paicuqui) (Elías et al., 2011). Fuentes potenciales de cuarcita se han identificado hasta el momento en el fondo de cuenca del río Punilla y en la confluencia de los ríos Punilla y Miriguaca, y también registramos nódulos de este material en el curso del río Punilla a la altura de Paicuqui. Además, en estos lugares existen fuentes de cuarzo. Se registra en muy baja frecuencia obsidiana de Ona, recurso disponible ca. 70 km hacia el NW de Paicuqui. La abundante presencia de cuarcita es un posible indicador de ocupación del período Tardío en este sector de Paicuqui, dado que esta roca generalmente se detecta con elevadas frecuencias en la microrregión en conjuntos de contextos posteriores a ca. 1100 AP (Elias, 2010; Elias & Escola, 2018).

Además de los restos mencionados, se recuperó en superficie un fragmento malacológico de color rosado que fue identificado³ como molusco bivalvo del Pacífico (*Arca* o *Agropectem*). Dado que el objeto posee un orificio pasante, creemos que formó parte de un colgante. También se recolectó un fragmento pequeño de mineral verde de 0,8 cm cuya determinación composicional aún no se ha realizado. Por último, se destaca el hallazgo superficial de una cuchara de madera entre los bloques de derrumbe asociados a los recintos.

En PQ1.6, sector NE de la base de la Peña del Medio, se detectaron restos de una estructura semicircular de pirca seca, de aproximadamente 2 m de diámetro, adosada al farallón ignimbrítico. Asociada a ella se recuperaron fragmentos de cuerpo y borde de una vasija ordinaria, de paredes gruesas y superficies rugosas cuyas pastas poseen tiesto molido, semejante a fragmentos de otro recipiente hallado en PQ1.2 (Figura 6.B). La forma y características tecnológicas de estos ejemplares son semejantes a piezas de momentos post formativos de sitios del fondo de cuenca y de los valles mesotermales (Pérez, 2013; Puente, 2012). A pocos metros del farallón y hacia el este, se recolectaron en superficie aproximadamente una docena de fragmentos de mineral verde y turquesa cuyos tamaños varían entre 0,2 a 0,5 cm y dos pequeñas cuentas de mineral verde. Cabe destacar que en el sitio Peñas Coloradas 4, en la cuenca media del río Las Pitás, Ponce (2018) registra un contexto posiblemente caravanero, asociado a una estructura similar a la descrita, donde menciona –entre otros indicadores– el hallazgo de depósitos discretos de fragmentos de mineral verde e interpreta como casos de ofrendas vinculadas a las prácticas rituales de

³ Identificado por la Dra. Gabriela Cuezco del Instituto de Biodiversidad Neotropical, CONICET.

dicha actividad.

Respecto a la cumbre de la peña –PQ1.4–, ésta ofrece un único acceso de ascenso vertical de unos 18 m de altura que aprovecha un escalonamiento natural de la ignimbrita. La cima presenta un recinto circular centralmente dispuesto y 12 estructuras conformadas por muros de piedra que cierran pequeños espacios sobre el borde mismo de la peña, denominadas por ello, balcones. El recinto central se compone de un paño murario conformado por dos piedras en posición vertical que sobresalen en altura y, casi en oposición a éstos, se encuentra un vano de acceso muy bien definido por dos jambas (Figura 7 A y Figura 7 B). Otras características llamativas del muro son las posiciones de las piedras que lo conforman, que en ciertos sectores son verticales y en otros horizontales (Cohen & Ponce, 2016). Sobre la base de la planimetría y los análisis de visibilidad y arqueoastronómico, se interpretó que el diseño arquitectónico de la cima se vinculaba con la visibilización de eventos astronómicos, con el protagonismo solar, de geoformas y cauces de agua⁴. Estas características posibilitaron la construcción de un escenario para ceremonias religiosas con efectos socialmente propiciatorios (Cohen et al., 2019; Cohen & Ponce, 2016; Ponce & Cohen, 2018a, 2018b). Cabe señalar que su emplazamiento en una cima de acceso restringido es comparable con sólo un sitio de la microrregión, conformado por un conjunto de estructuras arquitectónicas, también con funciones cúllicas y vinculadas con los ancestros, con una cronología que inicia hacia el segundo milenio, con ocupaciones en el período Tardío-Inca y reocupaciones hacia los períodos Colonial y Republicano. Nos referimos al sitio Peñas Coloradas 3 (cumbre y bajo), en la cuenca media del río Las Pitas, que presenta modalidades arquitectónicas semejantes a las estructuras de PQ2 (Cohen, 2014).

Las intervenciones arqueológicas en la cumbre comprendieron recolección superficial y la excavación de cuatro estructuras (parte del recinto central y los balcones n° 7, 5 y 12). Los hallazgos fueron recuperados solo en superficie y corresponden a escasos desechos líticos de cuarzo y cuarcita, y un núcleo de vulcanita. Se tomaron muestras de sedimentos con el fin de realizar análisis de microvestigios para determinar el uso/consumo de sustancias medicinales, alimenticias u otras.

Destacamos que desde la cumbre se visualiza, hacia el este, un conjunto de senderos (rastrillada) que bordea la parte baja de la ladera del cerro que delimita este sector de la quebrada de Curuto. Estos senderos, de uso actual pero con asociaciones arqueológicas históricas y prehispánicas que dan cuenta su profundidad temporal, tienen su origen

⁴ Los análisis mencionados revelaron que, desde el vano de acceso al recinto, la salida del sol durante el solsticio de invierno se visualizaba enmarcada entre las dos piedras verticales del muro. Además, estos menhires señalan aún hoy las dos quebradas por las que bajan los ríos Curuto y Punilla, cuyas aguas se encuentran hacia el SW de la peña, a pocos metros de ésta.

muy probablemente en la práctica del caravaneo y la arriería. Durante las prospecciones hacia el norte, por la quebrada de Curuto, pudo comprobarse la continuidad de estos senderos, lo cual sugiere que se trata de un tramo de la vía de circulación que conectó ANS con el internodo del volcán Galán y, desde allí, hacia los valles Calchaquíes (Martel, 2014) articulando con otras redes camineras como la de Los Patos – Mayuco, descrita recientemente por Williams (2019) en el área de quebradas altas del Calchaquí medio. En ciertos tramos de este camino se pudo recuperar evidencia material vinculada al tránsito de personas y animales para momentos históricos, entre ellos metales (un cencerro, fragmentos de herraduras, envases de conservas), textiles (cuerdas de lana para sujeción de cargas) y vidrio (fragmentos de botellas) (Zamora, 2019).

Figura 7: Arquitectura del Tardío-Inca de PQ 1 y 2, asociada a las cumbres. A: Estructura de tipo Balcón, sobre el borde de la cumbre de PQ1, se observan también las estructuras que se hallan en la base de la peña. B: Recinto en el sector medio de la cumbre de PQ1. C: Muro divisor de la cumbre de PQ2. D: Estructura abovedada en la cumbre de PQ 2.



Por otra parte, la Peña del Abrita o PQ2, se caracteriza como un espacio en el que se manifiestan formas arquitectónicas diversas, vinculadas posiblemente a una funcionalidad y cronología diferencial. En el sector del abra o acceso cumbral registramos un muro o muralla lineal de pirca seca, de no más de 50 cm de altura y 70 m aproximadamente de longitud (PQ2.11), con orientación NW-SE. Su posición coincide con la menor altura de la peña y sirvió como referencia para definir un sector NE y otro SW, siendo éste último, el de mayor presencia de estructuras arquitectónicas (Figura 7C).

Las construcciones en la cumbre son, en su mayoría, de planta subcircular a semicircular de 1 a 2 m de diámetro aproximadamente, con paredes realizadas sin argamasa. Las estructuras que conservan el muro completo poseen una altura de 1 m (PQ2.30). La resolución del cierre o techo es abovedada, a veces con una modalidad de falsa bóveda con características semejantes a las identificadas para el sitio PC3-cumbre (Cohen, 2010) (Figura 7D).

Además, registramos la presencia de un segundo muro lineal sobre la cumbre, de menor longitud que el anterior (ca. 3 m), emplazado también en un punto de acceso cumbral (muro PQ2.32), en el sector SW de la peña donde se emplaza la mayor cantidad de estructuras en la cumbre. De este modo, consideramos que ambos muros –PQ2.11 y PQ2.32– se vincularían entre sí como delimitadores de dicho espacio construido. Cabe señalar que el sitio tardío PC3-cumbre, también contaba con un muro periférico a las estructuras halladas en el centro de la cima (Cohen, 2010). De esta manera, los muros lineales emplazados en los accesos a las cumbres y las estructuras abovedadas, nos muestran relaciones de semejanza entre ambos sitios, situados a 25 km de distancia. Esta asociación nos lleva a ubicar los elementos arquitectónicos mencionados en cronologías posteriores al período Formativo.

Los recintos emplazados en la base y en el faldeo de la peña presentan una mayor variedad de formas y tamaños respecto a los de la cumbre. La forma y disposición de las construcciones acompañan la morfología de la peña. Los espacios se generan utilizando los bloques desprendidos, el farallón y oquedades naturales del mismo, mediante muros de pirca seca de mayor o menor complejidad (Figura 8).

Diferenciamos las formas arquitectónicas y las agrupamos de la siguiente manera: a) estructuras de planta sub-circular de dimensiones mayores a 6 m de diámetro (PQ2.23), b) estructuras de planta semicircular (diámetros menores a 3 m) adosadas al farallón –a veces aprovechando oquedades–, que poseen un cerramiento abovedado, con posible función funeraria o depósito (por ejemplo PQ2.37); c) estructura de planta cuadrangular, con hornacinas (PQ2.22); d) estructura de planta cuadrangular, con dintel de entrada, adyacente al farallón (PQ2.21); e) estructuras de planta sub-circular, cuadrangular o semicircular (de

5 a 6 m de longitud), con muros que apoyan sobre el farallón –ubicadas en algunos casos bajo alero rocoso–, con paredes de pirca de muros de resolución simple o doble, con y sin canteado (PQ2.2, PQ2.4, PQ2.5); f) estructura pequeña de pirca adyacente a bloque rocoso, de tipo silo (PQ2.13). En algunos casos, las estructuras se pueden agrupar como conjuntos por proximidad y disposición, siguiendo un diseño que permite una circulación posible entre ellas.

Figura 8: Estructuras arquitectónicas ubicadas en la base o faldeo de PQ2.



Si bien para comprender la funcionalidad de estos sitios es necesario realizar excavaciones sistemáticas, la aproximación formal permite suponer diversidad de usos posibles: productivos (corrales), residenciales, funerarios y depósitos. Por otra parte, la variedad de estilos constructivos y la diferencia en coloración de la superficie de las rocas, considerando el canteado, nos permite realizar comparaciones con sitios del río Las Pitas (Peñas Coloradas y Punta de la peña 9 y 3,) proponiendo cronologías que irían desde comienzos del segundo milenio, pasando por momentos de los periodos Incaico y/o

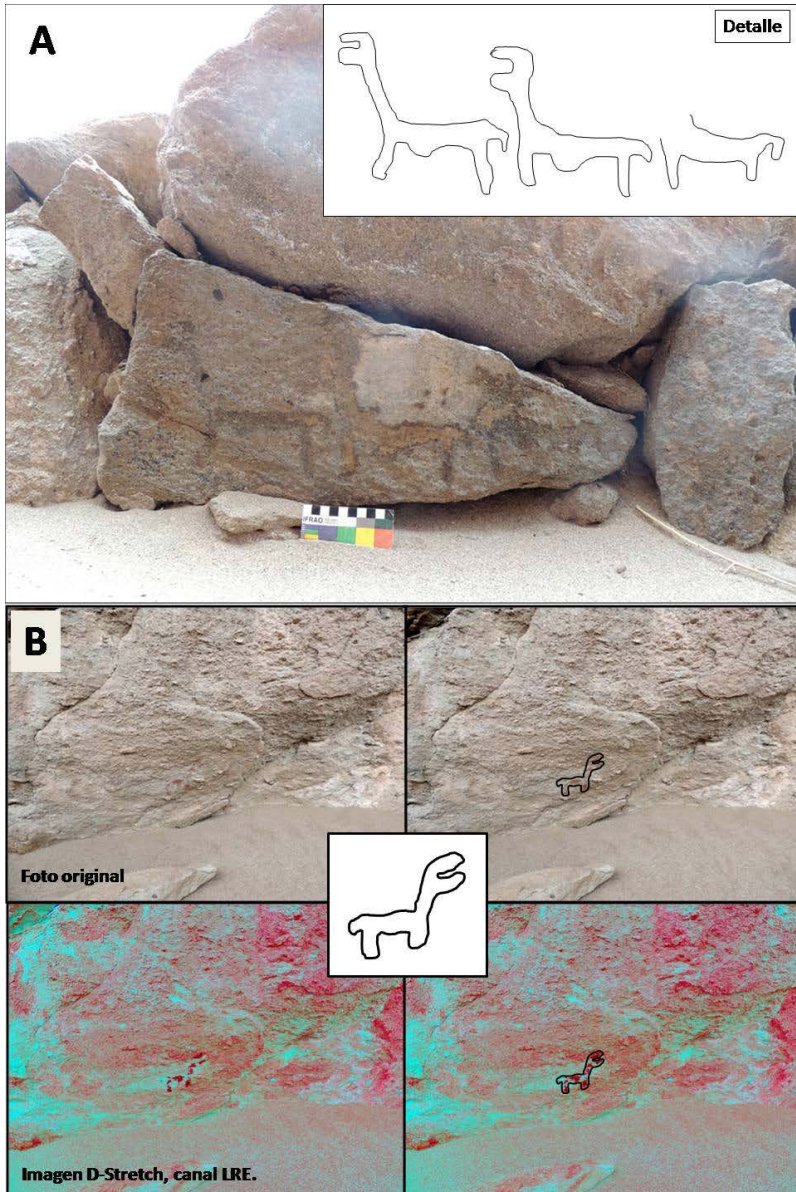
Colonial hasta el siglo XIX. Elementos como las hornacinas, pueden remitirse a usos tanto de tiempos históricos como Incas.

Los restos cerámicos en algunos casos fueron recuperados en concentraciones aisladas y, en otros, asociados a alguna de las estructuras mencionadas. En el sitio PQ2.2, un alero con una pequeña estructura subrectangular de pirca seca adosada al talud rocoso y dos morteros de piedra próximos, se halló un conjunto de fragmentos pertenecientes al menos a cuatro vasijas de tipo ordinario, de paredes gruesas y pastas con tiesto molido (Figura 9A). La reconstrucción morfológica muestra que se trató de recipientes de cuerpo subglobular, algunos de contorno inflexionado y otros complejo, con bordes invertidos y evertidos, cuyos diámetros de boca varían entre 18 cm y 44 cm. A partir de los tamaños y tratamientos de superficie se plantea que estas vasijas pueden haber sido utilizadas para almacenamiento de productos sólidos. Los atributos estilísticos y tecnológicos mencionados son semejantes a piezas ordinarias características de los valles del oeste catamarqueño (Puente, 2012). Este sitio posee una característica particular, la cara interna de uno de los bloques que forma parte del muro presenta un motivo grabado de caravana, conformado por tres camélidos de patrón de diseño Tardío; es decir, perfil absoluto, dos patas, cola, una oreja rebatida hacia adelante y vientre levemente acuminado (Figura 10A). A su vez, en la pared del mismo alero en un sector bajo próximo al vano de acceso, registramos otro motivo rupestre; se trata de un camélido pintado de color rojo de igual diseño que los descritos anteriormente (Figura 10B). Ambos motivos, caravana y camélido aislado, pueden adscribirse a la modalidad estilística Confluencia del periodo Tardío.

Figura 9: Cerámica asociada a ocupaciones del segundo milenio en PQ2. A: ordinarios con pastas con tiesto molido; B: fragmentos de puco identificados como Churcal, Belén y asas cinta; C: fragmento de vaso.



Figura 10: A: Representación de caravana correspondiente a modalidad estilística del periodo Tardío; B: representación de camélido de modalidad estilística del periodo Tardío modificada digitalmente con D-Stretch.



En cinco puntos de hallazgo de la peña –PQ2.15, PQ2.35, PQ2.7, PQ2.43 y PQ2.30– se recuperaron fragmentos de cerámica con engobe morado o gris pulido, algunos de características semejantes a los identificados en la PQ1 como de estilo Churcal. Las formas reconocidas corresponden a dos pucos de borde invertido (Figura 9B). La distribución de estos fragmentos se encuentra en distintos sectores de PQ2, tanto en su base –lado E y W– asociados a estructuras circulares como rectangulares, y en la cumbre, vinculada a una estructura de falsa bóveda. Por otra parte, destacamos el hallazgo en PQ2.21 de la mitad de un pequeño vaso de contorno semejante a los recuperados en PQ1.2 pero elaborado con una pasta cerámica diferente (Figura 9C).

Por último, el único caso de cerámica con iconografía, corresponde a un fragmento de cuerpo de una urna o cántaro de estilo Belén hallada en PQ2.6., donde además se encontraron fragmentos ordinarios pero sin elementos diagnósticos de cronología relativa (Figura 9B). Este sitio corresponde a una oquedad natural formada en la pared del farallón ignimbrítico, al cual se le adosó un muro de piedras sin argamasa, que actualmente posee un muy mal estado de conservación.

Síntesis y conclusiones: Hacia una primera caracterización de Paicuqui

A lo largo del trabajo hemos presentado un significativo volumen de evidencia que, a priori, nos permitió trazar aspectos compartidos pero también diferenciados con otros sectores de la microrregión desde una perspectiva diacrónica. Se identificaron sitios arqueológicos correspondientes a ocupaciones de distinta cronología dentro de un bloque temporal que abarca desde el período de transición hacia economías productivas (ca. 5000 AP), hasta el período Colonial y Republicano. Si bien hay una mayor representación de la cultura material de momentos tardíos e históricos, los hallazgos adscriptos a períodos previos dan cuenta de la continuidad de ocupación en estos sectores y de su potencial informativo, lo cual nos lleva a reconsiderar el rol de Paicuqui y sus habitantes, en la dinámica de los procesos sociales de Antofagasta de la Sierra.

Las evidencias correspondientes al período de transición hacia economías productivas, es decir, entre los períodos Arcaico y Formativo, si bien son escasas muestran un conjunto artefactual lítico y arte rupestre comparables, tecno-morfológica y estilísticamente, a los diversos casos conocidos en la microrregión. Tal situación nos permitirá integrar esta evidencia a las problemáticas del período, tanto en lo que refiere a subsistencia como a los aspectos vinculados al uso del espacio y a la significación del paisaje. Destacamos, particularmente, la representación del camélido con posible indicación de carga, lo cual refuerza la hipótesis de un temprano uso de estos animales para transporte y como potencial medio para la circulación de bienes ya para estos momentos (Aschero, 2006).

En cuanto a las ocupaciones formativas, Paicuqui presenta una significativa variedad de evidencias (arquitectura poco frecuente en ANS, sistematización de los espacios agrícolas, variabilidad rupestre a nivel de modalidades estilísticas, cerámica estilísticamente no reconocida hasta el momento en la región, etc.) que sugieren ciertas particularidades, o características propias, coherentes con los procesos de diferenciación social inter-quebradas propuestos para estos momentos y con continuidad en períodos posteriores (Juarez, 2017; Martel, 2006).

Respecto a las evidencias de los períodos Tardío e Inca, Paicuqui comparte rasgos arquitectónicos, ciertas tecnofacturas y arte rupestre tanto con los sitios del fondo de cuenca como con los de los sectores intermedios. Específicamente, modalidades constructivas relevadas en PQ2 y PQ1, son semejantes a estructuras registradas para el período Tardío tanto en el río Las Pitás como en el fondo de cuenca del río Punilla. Destacamos la semejanza de PQ1.4 con Peñas Coloradas 3 cumbre, tratándose en ambos casos de escenarios cúltricos en emplazamientos de altura y con cierta restricción de acceso. Sin embargo, esta localidad posee rasgos únicos que la distinguen de otros sectores: la arquitectura asociada al movimiento solar y en relación con los principales rasgos del paisaje (cerros y cursos de agua), además de la presencia de indicadores de interacción a larga distancia como la cerámica de estilo Churcal y el posible consumo de frutos de tala. En relación a esto último, cabe destacar el registro de un segmento de la vía circulación que permitió el tráfico y la arriería, a través del tiempo, entre ANS y regiones vecinas. Finalmente, también resaltamos el hallazgo en PQ1 de restos de un plato y botella con rasgos estilísticos incaicos.

Los tiempos de la colonia y republicanos, dejaron su impronta en la arquitectura con rasgos como dinteles y hornacinas –aunque estas últimas también pueden remontarse a época inca–, y en el hallazgo de consumo de fauna europea.

A partir de la diversidad de evidencias recuperadas y sus posibles procedencias y asociaciones estilísticas y tecnológicas con regiones distantes, destacamos el rol conector de Paicuqui, como una vía de ingreso y egreso que articula con las redes viales que vincularon ANS con los valles Calchaquíes, la Puna norte y la costa del Pacífico. En este sentido, el emplazamiento de la representación temprana del camélido con carga y el registro de minerales verdes (¿ofrendas?) frente a las marcas de rastrilladas, permite proyectar en el tiempo la utilización de esta vía de circulación. Además, esta localidad funcionó como un espacio para actividades residenciales y de producción agrícola, como quedó registrado en la arquitectura de ambas peñas, en los rastros de antiguos canchones de cultivo en PQ2, en los artefactos de labrado de la tierra (palas líficas), instrumentos para la cosecha (raederas) y molienda (morteros). El arte rupestre, por su parte, aporta las temáticas pastoriles frecuentes en ANS, vinculada con la reproducción de los rebaños y los viajes de intercambio. Con

respecto a la tecnología cerámica, los hallazgos remiten tanto a vínculos foráneos, como a semejanzas con sitios del fondo de cuenca, sobre todo para momentos post formativos. En tanto la tecnología lítica, desde las puntas de proyectil a los instrumentos de labranza elaborados con materias primas locales y no locales, evidencia estilos formales y técnicos acordes con otros sitios de la microrregión, aludiendo también algunos de ellos a vínculos con el área valliserrana (p.e., las raederas de módulos anchísimos; Escola, 2000).

En síntesis, a lo largo de la secuencia, las semejanzas y diferencias trazadas con los registros arqueológicos de Las Pitas, Miriguaca, fondo de cuenca y la quebrada de Curuto, muestran una historia singular de esta localidad pero integrada al resto de la microrregión. De esta manera, los datos presentados nos permiten incluir a Paicuqui dentro de diversas problemáticas discutidas en ANS, entre ellas, interacción social, circulación de bienes, producción agropastoril y prácticas cúllicas. Si bien en este trabajo hemos presentado un avance preliminar del registro obtenido, cabe destacar que una parte de éste continúa en proceso de análisis, lo cual nos permitirá disponer de nueva información para profundizar en la historia de esta localidad y su articulación con los procesos socioculturales a escalas micro y macrorregionales.

Agradecimientos

Agradecemos a la Familia Fabián por permitirnos trabajar en Paicuqui, a la Dirección Provincial de Ganadería y a los empleados que atienden su casa en Antofagasta de la Sierra, por alojarnos con tan buena disposición; a Eduardo Rodríguez por brindarnos la sombra de su puesto para nuestros almuerzos. También agradecemos las sugerencias de los evaluadores anónimos y del comité editorial que colaboraron para lograr una mejor versión de nuestro trabajo. Finalmente destacamos que este trabajo fue financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, PICT 2015-2067 y también contó con el apoyo de los subsidios 15/F697-HUM 635/19 UNMDP; PIUNT G605 (UNT) y PIP-CONICET 577 (CONICET).

Referencias citadas

- Ambrosetti, J. B. (1904). Apuntes sobre la Arqueología de la Puna de Atacama. *Revista del Museo de La Plata*, XII, 3-35.
- Aschero, C. A. (1988). De punta a punta: Producción, mantenimiento y diseño en puntas de proyectil precerámicas de la Puna argentina. *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 219-229). Universidad de Buenos Aires.
- Aschero, C. A. (1999). El Arte rupestre del Desierto Puneño y el Noroeste Argentino. En J. Berenguer, F. Gallardo, C. Sinclair, C. Silva, C. Aschero (Eds.), *Arte Rupestre en los Andes de Capricornio*

- (pp. 97-135). Edición del Museo Chileno de Arte Precolombino y Banco de Santiago.
- Aschero, C. A. (2006). De cazadores y pastores. El arte rupestre de la modalidad Río Punilla en Antofagasta de la Sierra y la cuestión de la complejidad en la Puna meridional argentina. En D. Fiore y M. Podestá (Eds.), *Tramas en la piedra: Producción y usos del Arte Rupestre* (pp. 103-140). World Archaeological Congress, Sociedad Argentina de Antropología y Asociación Amigos del INAPL.
- Aschero, C. A. & Martel, A. R. (2003-2005). El arte rupestre de Curuto-5, Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 20, 47-72.
- Aschero, C. A., Martel, A. R. & López Campeny, S. M. L. (2006). Tramas en la piedra: rectángulos con diseños geométricos en Antofagasta de la Sierra (Puna meridional argentina). En D. Fiore y M. Podestá (Eds.), *Tramas en la piedra: Producción y usos del Arte Rupestre* (pp. 141-156). World Archaeological Congress, Sociedad Argentina de Antropología y Asociación Amigos del INAPL.
- Aschero, C. A., Martel, A. R. & Marcos, S. (2003). El sitio Curuto-5: Nuevos grabados rupestres en Antofagasta de la Sierra. En *Arte rupestre en Sudamérica, edición especial N° 5* (pp. 17-38). Editorial Cultura de los Pueblos Pintores, GIPRI.
- Aschero, C. A., Urquiza, S. V. & Isasmendi, V. (2010). Las Representaciones de “Cartuchos” en Peñas de las Tumbas, Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina. *Actas del VIII Simposio Internacional de Arte Rupestre* (pp. 191-195). Universidad Nacional de Tucumán.
- Barrionuevo, O. A. (1970). Propulsor de dardos de estólita. Curioso ejemplar de la Puna catamarqueña. *Cuadernos de Antropología Catamarqueña*, 3, 5-15.
- Behrensmeyer, A. (1978). Taphonomic and ecologic information from bone weathering. *Paleobiology*, 4(2), 150-162.
- Bertrand, A. (1885). *Memoria sobre las Cordilleras del Desierto de Atacama i Regiones Limitrofes*. Imprenta Nacional.
- Burgos, M. (2018). *Informe sobre microfósiles registrados en morteros de Paicuqui, extracción 2017*. [Manuscrito inédito].
- Castellanos, M. C. (2017). *Territorialidades, interacciones y materialidades en las quebradas altas del Calchaquí medio (Salta), durante los siglos XI a XVII* [Tesis Doctoral no publicada, Universidad Nacional de Córdoba].
- Cohen, M. L. (2009). Perspectivas espaciales desde el sitio Peñas Coloradas 3 cumbre (PC3-c) Antofagasta de la Sierra. Catamarca. *Actas del 1° Congreso Latinoamericano y 2° Nacional de Arqueometría Vol. 2* (pp. 477- 487). Comisión Nacional de Energía Atómica.
- Cohen, M. L. (2010). *Prácticas sociales, estrategias de visibilidad y construcción de la cartografía social durante el lapso ca 1000-1500 AD en Antofagasta de la Sierra, Catamarca. Perspectivas desde el sitio Peñas Coloradas 3 cumbre* [Tesis Doctoral no publicada, Universidad de

Buenos Aires].

- Cohen, M. L. (2014). Miradas desde y hacia los lugares de poder. Antofagasta de la Sierra entre ca. 1000 y 1500 años DC. *Arqueología*, 20(1), 47-72.
- Cohen, M. L. & Ponce, N. A. (2016). Paisajes ensamblados: Cielo y tierra en Paicuqui, Antofagasta de la Sierra, Catamarca. *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Monográfica y Didáctica 54* (pp. 2461-2467). Universidad Nacional de Tucumán.
- Cohen, M. L., Puente, V. & Ponce, A. (2019). Al ritmo del sol, bajo la tutela de los ancestros. Performance ritual en la peña del medio durante el Tardío-Inca, Paicuqui (Antofagasta de la Sierra, Pcia. de Catamarca). *Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 50 años de arqueologías* (pp. 1197-1199). Universidad Nacional de Córdoba.
- Cohen, M. L., Burgos, M., Zapatiel, J. & Maloberti, M. (2018). *Un fruto que circula: Celtis en los morteros de Paicuqui, Antofagasta de la Sierra* [Ponencia]. 2das Jornadas del Altiplano Sur: Miradas Interdisciplinarias, Tilcara, Jujuy, Argentina.
- Diglio, A. & Legname, P. (1966). Los árboles indígenas de la provincia de Tucumán. *Opera Lilloana*, XV, 1-29.
- Elías, A. M. (2010). *Estrategias tecnológicas y variabilidad de los conjuntos líticos de las sociedades tardías en Antofagasta de la Sierra (Provincia de Catamarca, Puna meridional argentina)* [Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Buenos Aires].
- Elías, A. M. (2014). Técnicas líticas diversas entre las sociedades de Antofagasta de la Sierra (Provincia de Catamarca, Puna Meridional Argentina) posteriores a ca. 1100 A.P. *Estudios Atacameños*, 47, 59-82.
- Elías, A. & Escola, P. (2018). Prácticas tecnológicas líticas entre los habitantes de la quebrada de Miriguaca en el escenario sociopolítico tardío de Antofagasta de la Sierra (Puna meridional argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXXIII(1), 13-33.
- Elías, A., Tchilinguirian, P. & Escola, P. (2011). De lo macroscópico a lo microscópico: vulcanitas similares de procedencias diversas (Antofagasta de la Sierra, Provincia de Catamarca, Puna meridional argentina). *Intersecciones en Antropología*, 12(1), 207-220.
- Escola, P. (2000). *Tecnología lítica y sociedades agro-pastoriles tempranas* [Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Buenos Aires].
- Escola, P., Elías, A. & Cohen, M. L. (2016). Obsidianas en el Tardío-Inca de Antofagasta de la Sierra (Puna meridional argentina): ¿fondo de cuenca versus sectores intermedios? *Arqueología*, 22(1), 211-222.
- Escola, P., Elías, A., Gasparotti, L. & Sentinelli, N. (2015). Quebrada del río Miriguaca (Antofagasta de la Sierra, Puna meridional argentina): nuevos resultados de recientes prospecciones. *Intersecciones en Antropología*, 16(2), 383-396.
- Escola, P., Hocsman, S. & Babet, M. P. (2013). Entre las residencias y los campos de cultivo. Aportes de los cuchillos/raederas de módulo grandísimo a la cuestión del laboreo agrícola en Antofagasta

- de la Sierra (Puna de Catamarca) durante el primer milenio d.C. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXVIII(1), 83-110.
- Escola, P. S., López Campeny, S. M. L., Martel, A. R., Romano, A. S., Hocsman, S. & Somonte, C. (2013). Re-conociendo un espacio. Prospecciones en la Quebrada de Miriguaca (Antofagasta de la Sierra, Catamarca). *Andes*, 24(2), 397-423.
- Fernández Distel, A. (s.f.). Arqueología en Paycuquy, puna salada catamarqueña: ¿Candelaria o San Francisco en la puna?. Comentarios al informe "Paycuquy" de Osvaldo Maidana, 1971. <https://www.academia.edu/10052286>.
- García, S.; Rolandi, D., López M. & Valeri, P. (2002). Viajes comerciales de intercambio en el departamento de Antofagasta de la Sierra, Puna meridional argentina: pasado y presente. *Redes - Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, 2(5). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.38>
- Haber, A. & Lema, C. (2006). La pura opinión de Vladimiro Weisser y la población indígena de Antofalla en la Colonia temprana. *Intersecciones en Antropología*, 7, 179-191.
- Juarez, V. B. (2017). La cerámica y su rol social en contextos funerarios. PP9-III y PP13-I como casos de estudio (ca. 1000-1300 años AP) (Antofagasta de la Sierra, Catamarca). *Revista del Museo de Antropología de Córdoba*, 10(2), 35-46.
- Lepori, M. (2018). Arte rupestre y elecciones tecnológicas durante la transición hacia la producción de alimentos en la Puna Meridional Argentina (ca. 5.500-1.500 AP). *Revista del Museo de Antropología de Córdoba*, 11(2), 59-72.
- Lepori, M., Sepúlveda, M., Aschero, C., Cárcamo, J. & Gutiérrez, S. (2019). La paleta de colores del sitio Cacao1A (Argentina) a partir de la caracterización física-química de pinturas. *Actas del VI Congreso Latinoamericano de Arqueometría* (pp. 70). Universidad de los Andes.
- López Campeny, S. L. (2012). ¿De valles o de Puna? Discutiendo interacción a partir de la caracterización composicional de conjuntos cerámicos. El caso de Antofagasta de la Sierra, puna sur argentina. *Estudios Atacameños*, 43, 139-166.
- Marchegiani, M. & Greco, C. (2007). Tecnología, estilo y cronología de la cerámica ordinaria de Rincón Chico, Valle de Yocavil, Catamarca. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo II* (pp. 201-206). Universidad Nacional de Jujuy.
- Martel, A. R. (2004). Cacao 3 (Cc3). Arte rupestre del Formativo Temprano en Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina. *Andes*, 15, 185-212.
- Martel, A. R. (2006). Arte rupestre y espacios productivos en el Formativo: Antofagasta de la Sierra (Puna meridional argentina). En D. Fiore y M. Podestá (Eds.), *Tramas en la piedra: Producción y Usos del Arte Rupestre* (pp. 157-167). World Archaeological Congress, Sociedad Argentina de Antropología y Asociación de Amigos del INAPL.
- Martel, A. R. (2014). Aguas Calientes. Evidencias directas de tráfico caravanero entre la Puna meridional y el Valle Calchaquí. *Estudios Sociales del NOA*, 13, 103-124.
- Martel, A. R. & Aschero, C. A. (2007). Pastores en acción: Imposición iconográfica vs. autonomía

- temática. En A. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli (Comps.), *Producción y Circulación Prehispánicas de Bienes en el Sur Andino* (pp. 329-349). Editorial Brujas.
- Martel, A. R. & Escola, P. S. (2011). Bloques y Arte Rupestre en la Quebrada de Miriguaca (Depto. Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina). *Boletín de la SIARB*, 25, 84-92.
- Martel, A.; Zamora, D. & Lepori, M. (2017). Tráfico y movilidad caravanera en la puna catamarqueña. Una mirada internodal. *Estudios Atacameños*, 56, 197-223.
- Nazar, D. & De la Fuente, G. A. (2016). Acerca de la cerámica Aguada Portezuelo del Valle de Catamarca y la Sierra de Ancasti. *Comechingonia*, 20(2), 153-158.
- Olivera, D., Elías, A. M., Salminci, P., Tchilinguirian, P., Grana, L. G., Grant, J. & Miranda, P. (2008). Nuevas evidencias del proceso sociocultural en Antofagasta de la Sierra. Informe de campaña año 2007. *La Zaranda de Ideas*, 4, 119-140.
- Olivera, D., Vidal, A. & Grana, L. (2003). El sitio Cueva Cacao 1A: hallazgos, espacio y proceso de complejidad en la Puna meridional (ca. 3000 años A.P.). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXVIII, 257-270.
- Pérez, M. (2013). *Investigación sobre el Período Tardío-Inca en las localidades arqueológicas de Antofagasta de la Sierra (Puna Sur) y Cuenca del Río Doncellas (Puna Norte): una aproximación a través de la cerámica* [Tesis Doctoral inédita, Universidad de Buenos Aires].
- Pérez, M. & Gasparotti, L. (2016). Caracterización petrográfica de las pastas cerámicas de Antofagasta de la Sierra, un enfoque comparativo a nivel intersitios (Puna Austral Argentina). *Comechingonia*, 20(1), 175-202.
- Ponce, A. (2018). *Espacio y Tiempo en el paisaje. Arqueología de un recinto, Antofagasta de la Sierra (Catamarca)* [Tesis de grado inédita, Universidad Nacional de Tucumán].
- Ponce, A. & Cohen, M. L. (2018a). Esperando a que salga el sol. Libro de Resúmenes Extendidos. *Arqueometría 2018. VII Congreso Nacional de Arqueometría, Serie monográfica y didáctica* 56 (pp. 259-263). Universidad Nacional de Tucumán.
- Ponce, A. & Cohen, M. L. (2018b). La Peña del Medio, un lugar para aguardar al Sol. *El ojo de la Tormenta, revista digital*, 95. <http://www.elojojuy.com.ar/rant/index.php?pag=0&num=95>.
- Puente, V. (2012). "Atravesando fronteras": prácticas e identidades sociales compartidas durante el tardío prehispánico en el área valliserrana del NOA. Una discusión desde la alfarería ordinaria del valle del Bolsón. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXVII, 65-87.
- Puente, V. (2015). Relaciones de interacción entre Antofagasta de la Sierra y el valle del Bolsón (Catamarca, Argentina). Primeros aportes desde la alfarería ca. 900-1.600 d.C. *Chungará*, 47(3), 369-386.
- Puente, V., (2016). Delineando prácticas de producción y consumo de alfarería en Antofagasta de la Sierra: la cerámica de Peñas Coloradas 3 ca. 1000-1600 DC (Catamarca, Argentina). *Revista Española de Antropología Americana*, 46, 241-263.

- Puente, V., Desimone, M. & Porto López, J. M. (2018). Vasijas y materias primas locales: aproximación arqueométrica al estudio de la alfarería de Paicuqui (Antofagasta de la Sierra). *Libro de Resúmenes Extendidos. Arqueometría 2018. VII Congreso Nacional de Arqueometría, Serie monográfica y didáctica* 56 (pp. 119). Universidad Nacional de Tucumán
- Puente V., Desimone, M. & Porto López, J. M. (2019). Pigmentos y pinturas en Antofagasta de la Sierra. Análisis composicional de minerales colorantes y superficies cerámicas (Prov. Catamarca, Argentina). *Boletín de Arqueología Revista PUCP*, 29, 121-140.
- Quiroga, L. (2014). Paisajes de rebeldía: Reproducción, identidades y resistencia en la serranía de Londres (Gobernación del Tucumán) Siglos XVI y XVII. *Revista de Arqueología Americana*, 32, 151-175.
- Quiroga, L. (2015). Del páramo a la puna. Textos y contextos arqueológicos para una descripción del paisaje altoandino en la Gobernación del Tucumán. *CORPUS. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 5, (2).
- Quiroga, L. (2016). Construir y habitar en desiertos y vegas de altura (Punta de la Peña, Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina). *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Monográfica y Didáctica* 54 (pp. 1800-1806). Universidad Nacional de Tucumán.
- Tarragó, M. N. (1985). El contacto hispano-indígena: la provincia de Chicoana. *Runa*, XIV, 143-185.
- Williams, V. (2019). Nuevos datos sobre las Quebradas altas del Calchaquí medio, Salta, noroeste de Argentina (NOA). Reproducción local entre los siglos XI a XV. *Revista del Museo de La Plata*, 4(1), 183-208.
- Zamora, D. (2019). *La Memoria y los Senderos: Investigación intermodal de las vías de circulación en las áreas de Antofagasta de la Sierra y El Peñón, entre mediados del S. XIX y finales del S. XX* [Tesis de grado inédita, Universidad Nacional de Tucumán].



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución
- NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina.